

EXPECTATIVAS DE LA VIRTUALIZACIÓN DE LOS ITINERARIOS CULTURALES

Dra. M^a Luisa Bellido Gant

Universidad de Granada

Los Itinerarios Culturales como instrumento conformador del Turismo Cultural

En este inicio de siglo XXI, marcado por una sociedad que valora, como signo de desarrollo, los aspectos patrimoniales, los itinerarios culturales se han convertido en una herramienta fundamental para el desarrollo sostenible y para potenciar el turismo cultural. Esta sociedad también se caracteriza por un deseo de conservación y de entusiasmo por el pasado, es lo que Gilles Lipovetsky denomina "efecto patrimonio", con la multiplicación de museos, emplazamientos, ciudades y monumentos clasificados, producto del empeño por proteger la herencia histórica (LIPOVETSKY, 1993).

En los últimos años estamos asistiendo a la aparición de importantes cambios en el consumo turístico que están favoreciendo el surgimiento de nuevos productos siendo el turismo cultural una de las principales novedades. Esta situación coincide en el tiempo con una nueva visión de respeto al patrimonio que empieza sin duda por una mayor sensibilidad respecto a la conservación del mismo, por su difusión y su popularización. El patrimonio forma, cada vez más, parte de la vida cotidiana de un mayor número de ciudadanos.

Una de las primera definiciones de turismo cultural fue la formulada por ICOMOS en 1976 que la define como "la forma de turismo cuyo objeto es el descubrimiento de monumentos y sitios". Con una visión más amplia en 1985 la Organización Mundial del Turismo (OMT) puntualiza "el movimiento de personas debido esencialmente a motivos

culturales como viajes de estudio, viajes a festivales y otros eventos artísticos, visitas a sitios y monumentos, viajes para estudiar la naturaleza, el arte, el folklore y las peregrinaciones". Para el Groupement d'étude et d'assistance pour l'aménagement du territoire le tourisme et l'environnement, podemos considerar el turismo cultural como aquel desplazamiento que cumple las siguientes condiciones "el deseo de cultivarse, conocer y comprender los objetos, las obras de arte y los hombres; el consumo de una prestación de tipo cultural (monumento, obra de arte, espectáculo...); y la intervención de un mediador, persona, documentos escrito o material audiovisual, que ponga en valor o genere el producto cultural (GEATTE, 1993).

Se está produciendo un importante crecimiento del turismo cultural motivado, en parte por el aumento de sensibilidad sobre el patrimonio de administraciones y público en general, y en parte por el interés económico de este producto. En cualquier caso este aumento debería racionalizarse pues la concentración sobre las grandes atracciones turísticas se está convirtiendo en un grave problema, hasta tal punto que en algunos lugares la presión turística afecta a la conservación e incluso a la calidad de la visita. Podemos mencionar el caso de la Alhambra en Granada, donde se ha decidido crear unos cupos de visitantes: por la mañana el máximo permitido son 4.200 visitantes, por la tarde entre 2.100 y 3.500 y por la noche sólo 560. (CHAMORRO MARTÍNEZ, 2001). Esto obliga a la búsqueda de espacios alternativos, que diversifiquen la oferta y descongestionen de alguna manera estos destinos. Al desarrollo del turismo cultural están contribuyendo de forma fundamental tres razones: el mayor nivel cultural de la población, la ampliación de los tiempos de ocio y una mayor fragmentación de las vacaciones.

Dentro de este panorama los itinerarios culturales se están convirtiendo en nuevos instrumentos de atracción turística-cultural y pueden ser un factor de formación y conocimiento de la cultura propia y ajena, pero evitando valorar los monumentos y obras pictóricas de forma aislada, y procurando relacionarlos y encuadrados en un contexto lo

más amplio posible. Para ello es necesario que los itinerarios se conectan con otros ámbitos más abarcables que el estrictamente local y aporten información complementaria de interés.

En 1994 Silberfg definió una ruta temática como "una ruta para caminar, hacer bicicleta, montar a caballo, conducir y otros medios de transporte que, basándose en el patrimonio natural o cultural de una zona, proporciona una experiencia educativa que aumenta la satisfacción del visitante. Se marca sobre el terreno o aparece en los mapas, y se puede encontrar literatura que sirva de guía al visitante. El tema realza un rasgo específico con importancia local, regional o nacional, presenta derecho de paso permanente, las apropiadas instalaciones aumentan la satisfacción del visitante: aseos, alojamiento, centros de visitantes, museos, etc. se da un continuum que va desde la experiencia principalmente educativa a la de simple disfrute" (SILBERFG, 1994).

El reconocimiento de un itinerario cultural supone la existencia de una serie de "elementos, objetos materiales y valores intangibles que sean el resultado de una interfecundación cultural en un período histórico y a través de un proceso civilizador directo y determinante para una sociedad (SUÁREZ-INCLÁN, 2001). El carácter histórico del itinerario presupone una evidencia física de su recorrido, su uso y los contenidos patrimoniales que lo configuran, en un tiempo determinado y a lo largo de un periodo cronológico importante.

Uno de los atractivos del itinerario cultural es la conjunción de diversas disciplinas de la conservación del patrimonio como la arqueología, los paisajes culturales, las ciudades históricas, la arquitectura popular, los materiales constructivos, la artesanía, la gastronomía, el folklore y las cuestiones jurídicas.

La gran importancia que los itinerarios culturales están alcanzando se concreta en el interés que importantes instituciones les están otorgando. En líneas generales son la UNESCO, el ICOMOS con el Comité Científico Internacional de Itinerarios Culturales

creado en 1998, el Consejo de Europa con el Instituto de Itinerarios Culturales con sede en Luxemburgo y la Organización Mundial del Turismo (OMT) las más involucradas en su desarrollo, sin olvidar las Administraciones Locales, Diputaciones, Ayuntamientos y Universidad.

Hay que destacar la importancia del Consejo de Europa cuando nombró el Camino de Santiago primer itinerario cultural europeo, en 1987. De esta forma se comprometió a multiplicar los trabajos de investigación sobre temas jacobeos, a mejorar el camino, a coordinar la restauración del patrimonio, y a llevar a cabo programas de animación cultural y de intercambio entre ciudades y regiones situadas a lo largo del camino. Dentro de esta institución, un itinerario cultural no es únicamente un recorrido físico, "se caracteriza, en primer lugar, por ser un gran asunto europeo capaz de poner de relieve cuestiones fundamentales: identidad, relación entre culturas, memoria, tema a partir del cual una o varias redes de colaboradores dan a conocer y organizan un conjunto de proyectos" (THOMAS-PENETTE, 2001). Es también interesante las consecuencias de incluir los itinerarios culturales en la lista del Patrimonio de la Humanidad, pues la UNESCO se concentra en velar por la protección y la difusión del patrimonio cultural y natural del itinerario.

En 1997 se acordó en Estrasburgo lanzar la campaña institucional que, bajo el nombre de *Europa. Un Patrimonio Común*, pusiera de nuevo en valor aquello que puede y debe ponerse en valor para beneficio y sustantivación de Europa y sus gentes, dentro del respeto, naturalmente, a las singularidades y diversidades que cada país o región aporte. El Consejo de Europa está potenciando un gran número de rutas culturales como las siguientes: Ruta del peregrino de Santiago de Compostela, Vía Francigena, Ruta del hábitat rural, Ruta de la seda y del textil, Rutas del Barroco, Ruta de los Monasterios, Ruta de los Celtas, Ruta de Mozart, Itinerarios de Schickhardt, Ruta de los Vikingos, Ruta de las Ciudades Hanseáticas, Ruta de los Parques y Jardines, Ciudades Europeas de la Ruta de los

Descubrimientos, Ruta de los Fenicios, Ruta Gitana, Las rutas del humanismo, Itinerario de Wenzel, Ruta norteña de las luces y Ruta Al-Andalus, esta última también ha sido declarada itinerario cultural europeo.

Consideraciones previas sobre la Realidad Virtual

En el título de esta ponencia se plantean las expectativas de la virtualización, pero para ello debemos hacer unas consideraciones previas sobre la Realidad Virtual, su origen y desarrollo posterior. En primer lugar hay que deshacer un malentendido inicial pues este término conjuga dos conceptos contradictorios en cuanto que aglutinan en una expresión el referente y su representación. No hay *realidades virtuales* sino *entornos virtuales*, y los producidos con un ordenador serán por definición una simulación, una imitación de esa realidad.

La confusión que acompaña al término realidad virtual se percibe hasta en su origen, no existiendo unanimidad sobre su primera aparición ni sobre su creador. Se trata de una idea de los años sesenta, aunque la tecnología que la hizo posible no fue elaborada hasta finales de los ochenta. En 1964 Daniel F. Galouye publicó su novela de ciencia-ficción *Simulacron-3* que fue filmada por R.W. Fassbinder con el título *Welt am Draht*. Galouye reflexionaba sobre el problema de la simulación por ordenador, pero no desde la perspectiva técnica, sino desde la teoría del conocimiento.

En la década de los setenta, Myron Kreuger en su libro *Artificial Reality*, introduce el término *realidad artificial*. Se trataba de un entorno informático que respondía a la manipulación humana, se refería tanto a la visualización bidimensional como a la tridimensional. Mediante una cámara y un aparato de incrustación de vídeo, se permitía superponer la imagen del visitante a un mundo virtual creado por ordenador, con el que podía interactuar en tiempo real. Sin embargo, y de forma más unánime se considera al

cineasta Morton Heiling el padre de la realidad virtual al diseñar en 1960 su *Experience Theatre* que patenta en 1962 bajo el título *Sensorama Simulator*.

Unos años después, y tras otras experiencias puntuales, Ivan Sutherland continuó con el trabajo de Heiling y utilizó dos tubos de rayos catódicos para crear un casco de realidad virtual. En 1983, Marc Callahan, del Grupo de Arquitectura de Maquinaria del MIT (Instituto de Tecnología de Massachussets), mejoró este dispositivo recurriendo a dos pantallas planas de televisión en blanco y negro de cinco centímetros de diagonal.

Antes de continuar debemos señalar algunas de las definiciones que los teóricos han otorgado a este tema. Así en 1992 Aukstakalnis y Blatner definieron la Realidad Virtual como "una forma, utilizada por el hombre, de visualizar, manipular e interactuar con los ordenadores y con datos extremadamente complejos" (AUKSTAKALNIS y BLATNER, 1992). En nuestro país, Xavier Berenguer enriqueció esta conceptualización afirmando que se trata de la "inmersión en un mundo de imágenes, en la que, además de la vista y el oído, intervienen los demás sentidos. Se trata de la navegación a través de un mundo irreal que, gracias a la interacción con los sentidos del cuerpo, puede vivirse como si fuera real" (BERENGUER, 1997). Por último nos resulta interesante la opinión de Román Gubern según el cual se trataría de un "sistema informático que genera entornos sintéticos en tiempo real y que se erigen en una realidad ilusoria, pues se trata de una realidad perceptiva sin soporte objetivo, ya que existe sólo dentro del ordenador. El espacio ilusorio que constituye la razón de ser de la realidad virtual se denomina ciberespacio" (GUBERN, 1996).

Las distintas definiciones reseñadas sobre la realidad virtual coinciden en tres aspectos fundamentales: se trata de un mundo artificialmente creado abarcable desde un interfaz en el que residen todas las modalidades sensoriales, permite al usuario introducirse en el mundo artificial para explorarlo y puede interactuar con todos sus elementos.

Las tres grandes virtudes del sistema digital: espacialización, ingravidez e interactividad, se conjugan en la realidad virtual, un espacio inmersivo y visual, donde se intercambian experiencias de conocimiento, entretenimiento y relación (BERENGUER, 1996). Por tanto, para poder catalogar un sistema de realidad virtual como tal, es necesario que cumpla una serie de características fundamentales: tener capacidad para generar imágenes, poseer tridimensionalidad, ser inmersivo y favorecer la interactividad.

Atendiendo a su grado de complejidad, existen tres modalidades dentro de la Realidad Virtual. Los sistemas inmersivos que permiten al usuario sumergirse en el mundo virtual mediante la utilización de dispositivos especiales, como el casco visualizador y los guantes de datos. Son los que proporcionan la mayor sensación de realidad al aislar totalmente al usuario del mundo exterior.

Un segundo nivel lo forman los sistemas proyectivos que también proporcionan la sensación de inmersión al introducirse en recintos o cabinas, donde se tiene la sensación de estar recorriendo el mundo virtual. En estos sistemas se suelen colocar varias pantallas juntas para proporcionar un ángulo de visión más amplio y también pueden utilizar mecanismos hidráulicos para producir la sensación de movimiento. No requieren la utilización de dispositivos especiales y su principal ventaja es que pueden ser utilizados por varios usuarios a la vez.

Por último los sistemas de sobremesa no ofrecen ningún tipo de inmersión y utilizan como dispositivos de entrada el ratón y de salida, el monitor convencional. Al observar el mundo virtual a través del monitor no se tiene sensación de inmersión. Su única ventaja es su bajo coste y la calidad de las imágenes que ofrecen los monitores. Este último es el que nosotros utilizamos para acceder a través de Internet o para visualizar el contenido de un CD-ROM. En estos sistemas se concibe la pantalla del ordenador como una ventana a través de la cual se contempla un mundo virtual. El espectador no se siente inmerso en el

entorno artificial, siendo el efecto similar a contemplar un holograma y la vivencia sensorial recibida limitada.

Junto a la aplicación de la realidad virtual al campo artístico debemos reseñar otros campos de acción igualmente interesantes. Éstas abarcan desde el diseño industrial, arquitectura, diseño molecular, defensa, tele-presencia, hasta la moda, medicina, enseñanza, música, cine, danza, ocio, teatro, televisión, o sexo virtual.

Posibilidades de difusión de los Itinerarios Culturales en Internet

La contribución de los soportes magneto-ópticos (CD-ROM y DVD) a la difusión del conocimiento artístico y divulgación del Patrimonio Histórico ha sido especialmente importante en España en los últimos años; sin embargo el coste de las producciones multimedia y el reducido mercado, ha hecho que las instituciones y los particulares dirijan sus esfuerzos hacia la implementación de dicha información en Internet, a través de servidores propios o creando un espacio corporativo en nodos gestionados por empresas de telecomunicaciones.

Lo ocurrido en nuestro país ha forzado la aceptación social del uso cultural de la red, antes incluso de que se viera como habitual el consumo de estos soportes para usos educativos y de ocio. Paradójicamente el crecimiento del turismo cultural y la afluencia masiva de visitantes a museos, centros de arte y salas de exposiciones ha estimulado la difusión del arte a través de Internet.

Estos cambios conceptuales y materiales no se hubieran podido producir sin la aparición de una serie de innovaciones tecnológicas, sobre todo en el ámbito de los soportes, que han permitido todas estas transformaciones. La aparición del CD-ROM y DVD, pero sobre todo de Internet, ha supuesto un fenómeno cultural sin precedentes que posibilita la difusión gratuita de imágenes y contenidos artísticos de todo tipo. La

potencialidad de este medio es evidente y su uso así lo demuestra. Internet es ante todo un fenómeno sociológico que debemos entroncar dentro de la Era de la Comunicación que marca la sociedad en la que vivimos y que, para Paul Mathias, supone una nueva realidad cultural marcada por los ideales libertarios y humanistas que retoma los viejos anhelos de una comunidad igualitaria, participativa y abierta en la que necesariamente la obra de arte debe perder su carácter venal e incluso su autoría individual.

Como afirma Marcelo Martín, al tratar el tema de la difusión en el ámbito del patrimonio, se trata de un "proceso complejo que abarca las funciones de documentar, valorar, interpretar, manipular, producir y divulgar no ya el objeto en sí, sino un modelo comprensible y asimilable de dicho objeto en su relación con su pasado histórico y su medio presente" (MARTÍN GUGLIELMINO, 1996). Es decir la difusión intentaría explicar a través de los objetos una serie de modelos culturales y su relación con el tiempo presente.

Siguiendo a este autor una buena política de difusión debe alcanzar los siguientes objetivos: la democratización del acceso a la cultura como factor que contribuye al avance social y a la elevación del nivel de libertad e igualdad. Al mismo tiempo debe procurar rentabilizar el patrimonio cultural de esa comunidad y por último la educación de los diversos sectores sociales y edades en el conocimiento y la estima de unas instituciones que son parte esencial de una identidad común. La finalidad última de la difusión del patrimonio es conseguir que sea estimado por la sociedad actual y que se constituya en hito reconocible dentro de su existencia cotidiana.

La difusión no debe entenderse como una vulgarización de los elementos singulares del patrimonio, ni como una actividad menor destinada a aligerar las actuaciones científicas. Debe entenderse como el conjunto de acciones encaminadas a dar a conocerlo y poner los medios y los instrumentos precisos para que sea apreciado, valorado y disfrutado por el mayor número de visitantes.

Las estrategias tradicionales de difusión han sido muy variadas, desde la publicación de boletines informativos, revistas, folletos, materiales didácticos y catálogos hasta la realización de visitas guiadas y exposiciones temporales, sin embargo será con Internet cuando la difusión adquiera un nuevo protagonismo ante las potencialidades inabarcables de la red.

La proliferación de museos, y de otras ofertas culturales y lúdicas como el cine, el teatro, el deporte, los espectáculos o la música ha obligado a los gestores a utilizar técnicas de marketing que hasta ahora estaban totalmente alejadas de este ambiente. Hoy el negocio cultural ha invadido Internet utilizando la red tanto como espacio publicitario y comercial como para difundir la oferta que existe en la sede de dichos establecimientos. En un primer momento fueron los museos quienes iniciaron el empleo de las nuevas tecnologías con fines publicitarios y para la difusión cultural recurriendo a la edición de parte de sus fondos en construcciones hipermediales que distribuían en discos magneto-ópticos. Pronto el mercado se vio invadido por una serie de productos en CD-ROM y DVD que permitían el acceso a imágenes de la colección de una calidad superior a las tradicionales diapositivas y que además se acompañaban con textos explicativos suficientemente amplios como para convertirles en algo más que un elemento de consumo doméstico (BELLIDO GANT, 2001).

Dentro de las estrategias de difusión es Internet un instrumento fundamental. En una primera visión se aprecia que prolifera la información sobre itinerarios culturales de forma muy desigual, aunque todavía no con el auge y abundancia de los museos.

Desde el punto de vista de la inversión en recursos materiales, la edición sobre papel exige un impulso mayor y la publicación periódica de nuevos ejemplares en los que se recogen las novedades que se desean difundir. Su edición es restringida y suele dirigirse a instituciones públicas o privadas culturales. Frente a estas limitaciones la información en la red está a disposición de cualquier usuario, no exigen costes de impresión y distribución y

permiten su actualización continua. Al carecer de limitaciones de espacio pueden adaptarse al volumen que se desee y gracias a las estructuras hipermediales pueden facilitar enlaces con otras páginas, otros nodos, otros itinerarios o publicaciones afines. Internet parece haberse convertido en la alternativa a la difusión en CD-ROM y DVD, principalmente por la capacidad de actualización continua que ofrece, y porque va a permitir progresivamente al usuario estructurar la información que demande.

Posibilidades didácticas de los Itinerarios Culturales en Internet

Una vez que Internet se ha convertido en un instrumento claro de difusión del patrimonio, y de los itinerarios culturales, debemos plantearnos las posibilidades didácticas de su utilización. Es sin duda la población escolar, uno de los grupos sociales que más acapara la función educativa y se ha convertido en algo habitual la visita al patrimonio por parte de escolares con la finalidad de conocer la herencia cultural de un país. La red permite visualizar prácticamente los contenidos teóricos recibidos en clase y a partir de esta experiencia desarrollar sus capacidades analíticas, imaginativas y creativas. Las visitas físicas suelen ir precedidas por un primer contacto entre el profesor y la institución para conocer los objetivos de la visita, el nivel de conocimiento de los alumnos, sus motivaciones, edad, intereses... La red puede facilitar al profesor información detallada y específica, el material y el equipo que está disponible y recomendaciones sobre la organización de la visita. Una ventaja fundamental es la posibilidad de proporcionar una gran cantidad de información de todo tipo (textual, gráfica, sonora) que facilita una primera aproximación al bien estudiado. La utilización de estas nuevas tecnologías aportan una serie de ventajas importantes.

En primer lugar se facilita el acceso, al permitir a cualquier visitante que vive fuera del entorno geográfico visite el itinerario sin tener problemas de acceso y hora, y facilitando

consultar las obras y bienes que conforman el mismo. También ofrece diferentes interpretaciones de las colecciones y bienes desde distintos puntos de vista, lo que redundaría en una información más completa y contextualizada. Existen itinerarios virtuales que nos explican obra por obra con gran interactividad, siendo verdaderas experiencias formativas. Además logran organizar de una forma mucho más global y unificada las colecciones o conceptos que quieren explicarse, por ejemplo, todas las obras del modernismo que están distribuidas por el mundo y que se pueden visitar virtualmente de forma conjunta en un itinerario. Incluso se pueden incluir y estudiar piezas que se encuentran desaparecidas o en colecciones privadas. En el caso de los itinerarios de arte contemporáneo, todavía muy poco desarrollados, las tecnologías multimedia combinan distintos materiales, ornatos y técnicas mezclados con sonido, imagen y movimiento.

Pero, por supuesto, no es sólo el sector escolar el que puede beneficiarse de estas posibilidades didácticas. Un buen diseño de itinerario cultural en la red abre nuevas posibilidades de comprensión de acontecimientos históricos y culturales ocurridos, nos pone en contacto con otras realidades semejantes y nos permite comparar nuestra identidad con otras. Además la posibilidad técnica de facilitar gran información (bibliográfica, fuentes documentales, archivos gráficos y sonoros, mapas) redundaría en un conocimiento más plural, interdisciplinario y contextualizador, factores, todos claves, de la nueva visión que el patrimonio quiere aportar a la sociedad contemporánea, en muchos casos demasiado cerrada a sus peculiaridades locales y que están perdiendo de vista la pluralidad que les brinda la posibilidad de una comprensión más amplia.

Las ventajas y abaratamiento de estas tecnologías también conlleva un aspecto negativo, y es la existencia de supuestos itinerarios que no dejan de ser folletos más o menos elaborados e introducidos en Internet y que no se corresponden físicamente con ningún itinerario. Se trataría de rutas-imagen, donde no se realizan acciones de puesta en valor, de mejora u organización de la oferta, en muchas ocasiones ni una mínima

señalización. Esta abundancia puede generar saturación en el mercado y provocar confusión en el público, además de una cierta desconfianza ante la diversidad de calidades que se ofrecen.

Sin embargo está comprobado que un mayor conocimiento del bien aumentará las ansias por conocerlo físicamente, por lo que una mayor fluidez de la información redundará positivamente sobre la evolución de estos itinerarios y facilitará las posibilidades de difusión y educación que estas tecnologías potencian.

Tras estas apreciaciones de tipo general pasamos a analizar y describir algunos de los ejemplos más significativos que hemos encontrado en la red, que ya adelantamos están marcados por la enorme desigualdad. Además acompañamos esta ponencia con una relación, bastante exhaustiva, de itinerarios culturales con sus direcciones en Internet.

Los Itinerarios Culturales en Internet: características y propuesta de actuación

La presencia de los itinerarios culturales en Internet nos ofrece un panorama muy diverso y caracterizado por la dispersión y la variedad. Ésta queda reflejada en la enorme disparidad temática de los mismos, desde gastronómicos, como la ruta de la miel, vino o la caña de azúcar, pasando por itinerarios de personajes (ruta de Valle-Inclán, Rosalía de Castro, Gaudí, Federico García Lorca, Quijote), tipológicos como la ruta de los monasterios, de los castillos, de las juderías o de las catedrales, hasta artísticos como la ruta del modernismo, del mudéjar o del románico.

Esta diversidad también se refleja en sus promotores, por lo general Diputaciones Provinciales, Ayuntamientos, Gobiernos Autonómicos, Universidades, Fundaciones Públicas, empresas y particulares. Esto incide en la irregular calidad de los mismos: por regla general los promovidos por instituciones públicas tienen una mayor calidad y un aspecto más cuidado que los dependientes de instituciones locales o particulares.

Especialmente significativas son las rutas que dependen de la UNESCO, sobre todo la Ruta del Esclavo y la Ruta de la Seda que aportan una información muy completa de la misma y una esmerada presentación. La Ruta del Esclavo (http://www.unesco.org/culture/dialogue/slave/html_sp/index_sp.shtml) presenta numerosos enlaces con instituciones, museos, turismo cultural y publicaciones relacionadas con el tema. Se estructura en torno a un mapa que, aunque no es interactivo, nos permite observar la evolución de la esclavitud a lo largo de los siglos y aparece acompañado de una galería de personajes importantes relacionados con el tema.

Nos sorprende la página de las rutas dependientes del Consejo de Europa (<http://culture.coe.fr/routes/>) con una gran variedad de temas, pero con escasa información, una presentación muy pobre sin enlaces hipertextuales, mapas sensibles interactivos y, salvo en algunos casos, ninguna información bibliográfica complementaria que permita ampliar la temática específica.

Otro rasgo es la escasa información que ofrecen al usuario. Prácticamente ninguno aporta datos complementarios sobre los bienes que componen la ruta, mientras que los enlaces a bibliografías y fuentes documentales específicas es prácticamente inexistente. Detectamos pues, un mayor interés turístico que científico y creemos que la conjunción de ambas realidades aportarían un mayor aliciente al itinerario. Entre los analizados destacamos la Ruta del mudéjar aragonés (<http://www.aragob.es/edycul/patrimo/itinerarios.htm>) que aporta bibliografía, cartografía, descripciones de los bienes que lo integran; también dos rutas dependientes del Camino de la Lengua Castellana dentro del Centro Virtual Cisneros (<http://www.centrocisneros.uah.es/carpeta/default.asp?pag=camino>) que ofrecen gran cantidad de enlaces hipertextuales, bibliografía e incluso una visita virtual a algunos monumentos significativos. Un caso concreto lo encontramos dentro de la web del Legado Andalusi (http://www.legadoandalusi.es/legado_es.html), de diseño muy cuidado, donde se

ofrecen enlaces a la revista de la institución, exposiciones organizadas, itinerarios e incluso se puede adquirir alguna de sus publicaciones a través de la librería virtual.

Esta falta de información complementaria también se refleja en la inexistencia, en muchos casos, de los créditos de la página. En aquellos itinerarios dependientes de instituciones públicas esta carencia se puede solventar, presuponiendo que la institución promotora asume la responsabilidad de la información volcada, pero en otros casos no tenemos constancia de los responsables del contenido de la misma. En este sentido en la página del Centro Virtual Cisneros se facilita información precisa sobre los responsables al igual que en la Ruta de la Plata (http://www.rutadelaplata.com/index_flash.htm) que incluso incorporan un aviso legal sobre la propiedad intelectual de la misma.

Un problema añadido es la existencia de distintas direcciones, realizadas por promotores distintos, de un mismo itinerario, lo que crea saturación pero también incertidumbre al usuario. Así por ejemplo, al Camino de Santiago lo hemos detectado en más de diez direcciones distintas y con calidades muy variables en tanto que la Ruta de la Plata cuenta con dos direcciones, una muy elaborada y completa y otra que se limita a la simple enumeración de algún bien. No existe pues, una página web oficial del mismo, y si existe, no aparece convenientemente especificada. Esta falta de "autenticidad" sí está resuelta en otras instituciones como por ejemplo los museos donde se sabe perfectamente si se está ante al página oficial del mismo de cuyo contenido se hace responsable la propia institución, o si estamos ante una creación individual de un particular y por tanto con una calidad, en algunos caso menor y menos fiable.

Otra característica detectada es la poca utilización de las ventajas técnicas que Internet ofrece. Por ejemplo son escasos los enlaces hipertextuales que encontramos en las páginas, limitándose en muchos casos a volcar en este soporte folletos turísticos con escasa información y una presentación muy pobre. Estos enlaces hipertextuales permitirán conectar varios itinerarios entre sí y ofrecer una información más exhaustiva, es lo que

Rodríguez de las Heras denomina "navegar por la información", es decir penetrar en profundidad en el contenido de la página. Así la Ruta de la Plata -en su versión más completa- que presenta un diseño muy cuidado desaprovecha este tipo de enlaces de carácter histórico - por ejemplo se hace referencia en un texto introductorio a Trajano, Adriano, las termas o los sistemas de construcción romanos, y ninguno de estos términos aparecen con enlaces que puedan ampliar la información de los mismos- , y sí presenta enlaces con los distintos municipios que conforman la ruta con un carácter más turístico.

Tampoco son muy frecuentes los mapas sensibles que aportan interactividad a la presentación y, en numerosas ocasiones, las imágenes digitalizadas son de muy escasa calidad. Otra carencia es la ausencia de música en estas páginas, otra posibilidad técnica que redundaría en una mayor difusión del patrimonio musical y podría contextualizar mejor el contenido del itinerario. Sólo el Legado Andaluz incorpora sonido al diseño de su web.

Nos ha sorprendido no encontrar dentro de los itinerarios la presencia de museos, como parte de los mismos, unas instituciones que suelen tener sus páginas web muy elaboradas y que redundarían en la calidad final del mismo. En este sentido sí sorprende el enlace al Museo Cisneriano que se encuentra dentro de la página del Centro Virtual Cisneros.

Un problema detectado, no sólo en estas páginas, sino a nivel general de Internet es la falta de actualización. Nos encontramos siempre la misma información, que en algunos casos puede quedar obsoleta, lo que disminuye el interés del usuario, que deja de visitar la página si siempre encuentra los mismos datos. En este sentido nos ha resultado muy atractivo la web de las rutas de Cataluña (<http://www.gencat.es/probert/indexfoc.htm>), donde además de poder buscar en una base de datos, entre más de 400, dependiendo de la disponibilidad de transporte, comarca, época del año, duración e intereses temáticos nos ofrece un enlace titulado la ruta del mes que permite mantener el interés del usuario, que

sabe que periódicamente encontrará información nueva y actualizada sobre la ruta especificada. Esta idea no es nueva y aparece en la página del Museo Nacional de Colombia donde encontramos un enlace titulado la pieza del mes que permite analizar más detenidamente una obra perteneciente a la colección del museo.

La escasa presencia de los itinerarios en Internet queda reflejada en la carencia de enlaces directos dentro de los buscadores, que sí encontramos para museos, arqueología, patrimonio... Sólo en algunas ocasiones encontramos información de itinerarios y rutas a través del links turismo y conocemos el buscador Liceus.com que presenta un acceso directo a Itinerarios y Rutas Culturales.

Esta ausencia de enlaces a itinerarios dentro de los buscadores queda, en parte compensada, por la existencia de páginas web que a su vez engloban numerosas rutas. Así por ejemplo la web de Turismo Andaluz (<http://www.andalucia.org/spa/atlas/inicio.html>), la ruta de las ciudades patrimonio de la humanidad (<http://www.ciudadespatrimonio.org/>) (Ruta de la historia, Ruta de los vestigios, Ruta de las culturas, Ruta de las eternidades, Ruta de las leyendas, Ruta de las razas, Ruta de las ciudades, Ruta de la naturaleza, Ruta de la diversidad, Ruta de los nombres inmortales, Ruta del presente, Ruta de las tradiciones) las rutas del Legado Andalusí (Ruta del Califato, Ruta de Almohades y Almorávides, Ruta Nazaríes, Ruta de Washington Irving, Ruta de Las Alpujarras, Ruta de Ibn al-Jatib, Ruta de al-Mutamid, Itinerario Cultural de los Omeyas), las rutas de Cataluña o las rutas del Consejo de Europa (Ruta del peregrino de Santiago de Compostela, Vía Francigena, Ruta del hábitat rural, Ruta de la seda y del textil, Rutas del barroco, Ruta de los monasterios, Ruta de los celtas, Ruta de Mozart, Itinerarios de Schickhardt, Ruta de los vikingos, Ruta de las ciudades hanseáticas, Ruta de los parques y jardines, Ciudades europeas de la ruta de los descubrimientos, Ruta de los fenicios, Ruta Gitana, Las rutas del humanismo, Itinerario de Wenzel, Ruta norteña de las luces, Ruta Al-Andalus), ofrecen numerosas rutas que conforman las distintas instituciones y que solventan la ausencia de éstos.

Para concluir, si tuviéramos que elegir lo mejor de cada página visitada para diseñar una web ideal sobre itinerarios culturales, ésta sería la siguiente:

Diseño: Legado Andalusí y Ruta de la Plata

Enlaces Hipertextuales: Rutas Turísticas del Centro Virtual Cisneros

Información Teórica: Ruta del mudéjar aragonés

Información Gráfica: Centro Virtual Cisneros

Bibliografía: Centro Virtual Cisneros y Rutas de la UNESCO

Enlaces: Ruta del Esclavo

Base de datos: Rutas de Cataluña

Variedad de rutas: Rutas del Consejo de Europa

Música: Legado Andalús

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (1994): *Los itinerarios como patrimonio cultural*. UNESCO, Centro de Documentación. Madrid.

AA.VV. (1997): *Actas del Congreso Europeo sobre Itinerarios Culturales y Rutas Temáticas*. Logroño.

AA.VV. (2001): *Actas del Congreso Internacional de Itinerarios Culturales*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Madrid.

AA.VV. (2002): *Jornadas Europeas del Patrimonio 2002. Arquitectura doméstica tradicional en Andalucía*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Sevilla.

AUKSTAKALNIS, Steve, BLATNER, David (1993): *El espejismo del silicio. Arte y ciencia de la realidad virtual*. Barcelona.

BELLIDO GANT, M^a Luisa (2001): *Arte, museos y nuevas tecnologías*. Trea. Gijón.

BERENGUER, Xavier (1997): "Arte y Tecnología: una frontera que se desmorona" en *FAD*. nº 4. Barcelona.

CALLE VAQUERO, Manuel de la (2002): *La ciudad histórica como destino turístico*. Ariel. Barcelona.

CHAMORRO MARTÍNEZ, Victoria (2001): "Itinerarios culturales en la Alhambra. Calidad de la visita pública", en *Actas del Congreso Internacional de Itinerarios Culturales*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Madrid, 2001.

GEATTE (1993): *Le Tourisme Culturel en Europe*. Commission des Communautés Européennes, D.G. XXIII-Unité Tourisme.

GUBERN, Román (1996): *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*. Anagrama. Barcelona.

LAVROFF, Nicholas (1994): *Mundos virtuales. Realidad virtual y ciberespacio*. Anaya. Madrid.

LIPOVETSKY, Gilles (1993): "Cultura de la conservación y sociedad postmoderna" en *La cultura de la conservación*. Fundación Cultural Banesto. Madrid.

MARTIN GUGLIELMINO, Marcelo (1996): "Reflexiones en torno a la difusión del patrimonio" en *Difusión del Patrimonio Histórico*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Sevilla.

RICHARDS, G. (ed.) (1996): *Cultural Tourism in Europe*. Cab International. Wallingford.

ROEHL, Bernie (1994): *El creador de mundos virtuales*. Anaya. Madrid.

SUÁREZ-INCLÁN, M^a Rosa (2001): "El Comité Científico Internacional de Itinerarios Culturales de ICOMOS: una apuesta para la paz y la solidaridad universal", *Actas del Congreso Internacional de Itinerarios Culturales*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Madrid.

THOMAS-PENETTE, M.(1996): "Los itinerarios culturales del Consejo de Europa y las Rutas de la Seda en Europa", en *España y Portugal en las rutas de la seda*. Universidad. Barcelona.

THOMAS-PENETTE, M. (2001): "Itinerarios Culturales del Consejo de Europa. Importancia del paisaje. El itinerario de los parques y jardines", en *Actas del Congreso*

Internacional de Itinerarios Culturales. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
Madrid.

ITINERARIOS CULTURALES EN INTERNET

CAMINOS DE LA LENGUA CASTELLANA

<http://www.centrocisneros.uah.es/carpeta/default.asp?pag=camino>

CAMINO DE SANTIAGO

<http://www3.gratisweb.com/caminosantiago/hiscamino.htm>

<http://www.xacobeo.es/xacobeo2.asp?nave=exp>

LEGADO ANDALUSÍ

http://www.legadoandalusi.es/legado_es.html

LICEUS. COM (Tiene un enlace con Itinerarios y rutas culturales)

<http://www.liceus.com/cgi-bin/gui/04/index.asp>

MUSEO SIN FRONTERAS

<http://www.liceus.com/cgi-bin/gui/03/0400.asp>

ruta del esclavo

http://www.unesco.org/culture/dialogue/slave/html_sp/index_sp.shtml

RUTA DE LAS CIUDADES PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

<http://www.ciudadespatrimonio.org/>

RUTA EUROPEA DEL MODERNISMO

http://www.rutamodernisme.com/gaudi/s/ruta_bcn10.html

RUTA DE VALLE INCLÁN

<http://galeon.hispavista.com/aamvi/ruta.htm>

RUTA DE LOS MONASTERIOS (RIOJA)

<http://biblioteca.larioja.org/monas04.htm>

RUTA DE LAS JUDERÍAS

<http://www.liceus.com/cgi-bin/gui/04/041152.asp>

RUTA DE LA SEDA

http://www.unesco.org/culture/silkroads/html_sp/expedition.shtml

RUTA DEL MUDÉJAR ARAGONÉS

<http://www.liceus.com/cgi-bin/gui/04/041191.asp>

<http://www.aragob.es/edycul/patrimo/itinerarios.htm>

RUTA POR LA TOSCANA

<http://www.terra.es/personal3/toscanaruta/introduccion.htm>

RUTA JACOBEO DEL EBRO

http://www.larioja.org/turismo/viajar/rutas/camino_santiago_jacobeo.htm

RUTA DEL EBRO

<http://www.zaragoza-ciudad.com/turismo/ebro.htm>

RUTA DEL DUERO

<http://www.jcyl.es/jcyl/cict/dgt/svfit/turismo/descubre/duero/rdindex.htm>

RUTA DE LA MIEL (ASTURIAS)

http://www.vivirasturias.com/00nom/07/070103_020192.shtml

RUTA DE LA PLATA

http://www.rutadelaplata.com/index_flash.htm

RUTA EUROPEA DEL PAPEL

<http://www.mmp-capellades.net/watermarkroute/spain/pag/rutacultural.htm>

RUTAS DEL CONSEJO DE EUROPA

<http://culture.coe.fr/routes/>

RUTAS LITERARIAS DE LAS CASAS MUSEO

<http://www.liceus.com/cgi-bin/gui/04/4200.asp>

RUTAS DE CATALUÑA

<http://www.gencat.es/probert/indexfoc.htm>

RUTAS DE TURISMO CULTURAL. FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO
DE CASTILLA Y LEÓN

<http://www.fundacionpatrimoniocyl.es/rutas.asp>

WEB DE TURISMO ANDALUZ

<http://www.andalucia.org/spa/atlas/inicio.html>